

DIARIO DE MURCIA.

NUESTRA SEÑORA DEL ROSARIO Y SAN CANDIDO MARTIR.

Este periódico sale todos los dias, excepto los lunes.—Se suscribe á él en su Redaccion, calle de la Trapería número 70 y en la Librería del Editor cuatro esquinas de San Cristobal; á 6 rs. al mes y 9 fuera franco de porte, en cuyos puntos se admiten tambien los anuncios á medio real por línea.

Continúa el artículo sobre anotaciones amistosas Médico-filológicas.

Se ha dicho que cuanto rodea al hombre conspira contra su existencia, pues aun es mas particular, el que cada una de estas causas predisponentes, y que lo conducen á las enfermedades, de tipo continuo son emanadas por causas que obran incesantemente sobre la economía animal siempre de un mismo modo; lo mismo sucede en las intermitentes, pues las causas, que las producen son siempre intermitentes en su accion; así los contagios, y demas enfermedades conocidas, cuyos resultados son siempre tambien proporcionados al carácter de las causas, que obran, y que producen: y se generaliza este principio médico, tauto, que puede asegurarse, que hasta las enfermedades producidas por las vendas, y las espadas, determinan contusiones, dilaceraciones, soluciones de continuidad en diferentes tejidos de sujetos diversos; por manera, que un solo medicamento es imposible asimilarlo a todas ellas, sin que varien sus indicaciones, y la administracion de los mismos; todas ellas pues, están sostenidas, unas veces por la perseverancia, ó intermitencia de las causas por la influencia del habito, y por unas reunidas á la vez; dependiendo su intensidad de la mayor ó menor lesion de los tejidos, producida por la gravedad de las causas productoras. Segun la sucinta reseña de estos conocimientos, que no sé qué médico los ignore, por los que se ha estudiado al hombre, ya atendiendo á su íntima relacion, ya con respecto á la pluralidad de causas, que le trabajan y modi-

fican, destruyéndoles mas ó menos; por lo que no han podido por menos los médicos prácticos de convencerse de la variedad inmensa de las enfermedades, á que está sujeto el hombre, de sus diversas naturalezas, así como de sus estados y tipos, y por último, de la prolongada serie de medicamentos, y sus combinaciones, de que es necesario valerse: veo á los médicos superficiales y nada estudiosos asustarse con el grande y profundo estudio, que se necesita para sacar partido de la naturaleza enferma. Mas no hay remedio, la medicina será ciencia, mientras la constituya un cuerpo de doctrina fundado en los resultados prácticos marbosos, que siendo dignos de pensarse, raciocinarse, y combinarse, den por consecuencia la curacion ó alivio de las dolencias con el uso de los medicamentos científicamente administrados: de otro modo, es palabreria y Empirismo, mas no se crea, que soy Polifarmaco, soy si amante de la razonada Farmacia científicamente preparada y de los Farmacéuticos ilustrados pues si se han de conseguir ventajas sobre los enfermos, han de ser con el uso de los remedios bien calculados, y con uno solo no es posible hacer ese cálculo en todas direcciones, hachándolo á barato. Estas verdades médicas, sabidas hasta de los romancistas, han dado lugar á que los sábios médicos deduzcan el siguiente axioma médico, que si el único objeto, que debe proponerse el médico en la curacion de toda enfermedad, es volver á su estado natural la accion orgánica de los tejidos en que se ha ecsaltado: al primer golpe de vista parece, que una indicacion tan sencilla debe ser facil de satisfacer, y que no exige mas que un solo orden de remedios: pero pronto se conoce, que si el objeto y